

IMPRIMIR LAS DOS PÁGINAS DE ESTE TRÍPTICO EN UNA HOJA POR LOS DOS LADOS

dre, que con el Verbo Encarnado y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

DÍA QUINTO

¡Oh radiante Sol de la Eucaristía! Con perfección infinitamente mayor que el sol de la tierra, Tú iluminas, enciendes y fecundas el mundo sobrenatural de nuestras almas. Tú conviertes nuestro ser terreno en otro ser celestial y divino. Vuelve a nosotros como vencedor de las densas sombras de la falsa humildad, del temor servil con que la herejía quiso apartar de Ti a las almas. Despierta en tu pueblo la antigua vida eucarística, vida de luz y de amor, de sacrificio y de alegría, principio y continuación de la eterna vida, que es adorarte, servirte y amarte en tus tabernáculos para continuar nuestra vida de adoración en los cielos. Amén.

DÍA SEXTO

¡Oh Soberano Señor Sacramentado! Por un deber y un estímulo de mi conciencia, deseo con toda mi alma reparar el mal de mis pecados e ingratitudes cometidos contra Vos. Por un deber de caridad con mis prójimos, deseo reparar todas sus ofensas, desagraviar vuestro Divino Corazón, consolaros y atraer vuestro Divino Corazón, consolaros y atraer vuestro perdón sobre mí y sobre mis hermanos, sobre todos los hombres. A ello me mueve el amor que os profeso sobre todas las cosas, con todo el afecto de mi corazón, porque quiero veros triunfante, bendecido y alabado de todos los corazones. Uno mis deseos a vuestra reparación infinita en el Santísimo Sacramento, mis pensamientos y mis obras, y sobre todas ellas, tu adoración perpetua, Real y Universal. Las uno a mi Madre Reparadora y por su Mediación os pido, con humildad y confianza, el espíritu de la verdadera Reparación; a Ti, oh dulce Jesús mío, que, con el Padre y el Espíritu Santo, vives y reinas por todos los siglos. Amén.

DÍA SÉPTIMO

Señor mío Jesucristo, que, derramando sobre los hombres las riquezas de vuestro amor, instituísteis el Sacramento de la Eucaristía, os suplicamos nos concedáis que podamos amar siempre vuestro Corazón amantísimo y hacer un uso digno y fructuoso de este Augusto Sacramento. Vos que vivís y reináis con el Padre en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

DÍA OCTAVO

¡Oh Cristo Jesús! Yo os reconozco por Rey universal. Todo lo que ha sido hecho, ha sido creado por Vos. Ejerced sobre mí todos vuestros derechos. Yo renuevo mis promesas del bautismo, renunciando a Satanás, a sus pompas y a sus obras, y prometo vivir como buen cristiano. Y de un modo particular, yo me obligo a hacer triunfar, según mis fuerzas, los derechos de Dios y de vuestra Iglesia. Divino Corazón de Jesús, yo os ofrezco mis pobres oraciones para alcanzar que todos los corazones reconozcan vuestra Realeza Sagrada, y que así el Reino de vuestra paz se establezca en todo el universo. Así sea.

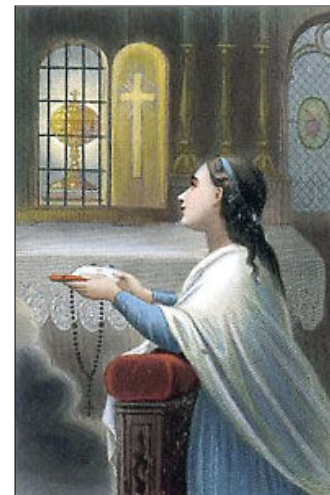
* * *

Días del octavario completados:

1°	2°	3°	4°	5°	6°	7°	8°
----	----	----	----	----	----	----	----

Devocionario Católico
<http://www.devocionario.com>
Ejemplar gratuito para uso privado

OCTAVARIO BREVE AL SANTÍSIMO SACRAMENTO



ACTO DE CONTRICIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Señor mío Jesucristo, que por el amor que tenéis a los hombres estáis de noche y de día en este Sacramento, todo lleno de piedad y de amor, esperando, llamando y recibiendo a todos los que vienen a visitarnos: yo creo que estáis presente en el Augusto Misterio del altar, os adoro des-

de el abismo de mi nada y os doy gracias por todas las mercedes que me habéis hecho, especialmente por haberme dado en este Sacramento vuestro cuerpo, vuestra sangre, vuestra alma y vuestra dignidad, por haberme concedido como abogada a vuestra Santísima Madre la Virgen María, y por haberme llamado a visitaros en este lugar santo. Adoro vuestro amantísimo Corazón, y deseo adorarle con tres fines: el primero, en agradecimiento de esta tan preciosa dádiva; el segundo, para desagraviaros de todas las injurias que habéis recibido de vuestros enemigos en este Sacramento, y el tercero, porque deseo en esta visita adoraros en todos los lugares de la tierra, donde estáis sacramentado con menos culto y más olvido.

¡Jesús mío!, os amo con todo mi corazón; pésame de haber tantas veces ofendido en lo pasado a vuestra infinita Bondad; propongo, ayudado de vuestra gracia, enmendarme en lo venidero; y ahora, miserable como soy, me consagro todo a Vos; os doy y entrego toda mi voluntad, mis afectos mis deseos y todo cuanto me pertenece. De hoy en adelante haced, Señor, de mí y de mis cosas todo lo que os agrade. Lo que yo quiero y os pido es vuestro Santo Amor, la perfecta obediencia a vuestra santísima voluntad y la Perseverancia final. Os encomiendo las almas del Purgatorio, especialmente las más devotas del Santísimo Sacramento y de María Inmaculada, y os ruego también por todos los pobres pecadores. En fin, amado Salvador mío, uno todos mis afectos y deseos con los de vuestro amorosísimo Corazón, y así unidos los ofrezco a Vuestro Eterno Padre y le pido en vuestro nombre que por vuestro amor los acepte y los mire benigneamente. Amén.

Rezar seis Padrenuestros, Avemarías y Glorias y la comunión espiritual.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Oh Jesús mío, creo que estáis en el Santísimo Sa-

cramento; os amo sobre todas las cosas y deseo recibirlos dentro de mi alma. Ya que ahora no puedo hacerlo sacramentalmente venid a lo menos espiritualmente a mi corazón. Como si ya hubieseis venido, os abrazo y me uno todo a Vos; no permitáis jamás que vuelva a abandonaros.

- De la desgracia de recibir indignamente vuestro Cuerpo y Sangre, libranos, Señor.
- De la concupiscencia de la carne, libranos, Señor.
- De la concupiscencia de los ojos, libranos Señor.
- De la soberbia de la vida, libranos, Señor.
- De toda ocasión de ofenderos, libranos, Señor.
- Jesús, oídnos.
- Jesús, escuchadnos.

V. Les habéis dado un pan venido del cielo.

R. Un pan que encierra toda dulzura.

Rezar a continuación la oración del día que corresponde:

DÍA PRIMERO

¡Oh Dios, que en el admirable Sacramento nos dejasteis una memoria de vuestra Pasión!, os rogamos, Señor, nos concedáis que de tal manera veneremos los misterios de vuestro Cuerpo y Sangre que perennemente sintamos en nosotros el fruto de vuestra redención: Vos que vivís y reináis con Dios Padre, en unión del Espíritu Santo. Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

Alabado y bendito sea para siempre y a cada instante el Divino Santísimo Sacramento del Altar.

DÍA SEGUNDO

Dulcísimo Jesús Sacramentado, ya que todo lo puedes, remedia mi impotencia. Sin Ti, ni tan siquiera puedo pronunciar tu dulcísimo Nombre.

Ya que os dignáis aceptar mis humildes adoraciones, haced que cada día sean menos indignas de Vos. Os lo pido, Señor, por mediación de la Santísima Virgen María, vuestra dulcísima Madre y Madre mía también, y de mi Padre el Patriarca San José y de San Pascual Bailón, nuestros Patronos y Protectores de nuestra obra de adoración. ¡Oh buen Jesús, que vives y reinas por los siglos de los siglos! Amén.

DÍA TERCERO

Soberano Señor Sacramentado, yo creo en Ti, espero en Ti, te amo con todo mi corazón. La memoria de mis pecados oprime mi alma con un vivo dolor. Concedeme el perdón y la paz de una reconciliación perpetua. La vista de las virtudes que me faltan y que sinceramente debo adquirir, juntamente con mi debilidad e impotencia, me llenan de angustiosa ansiedad. Concedeme, Señor, la victoria sobre mí mismo y las virtudes que necesito, para que mi adoración sea pura, perfecta y santa. Os lo pido por mediación del Sagrado Corazón de María, mi Madre, y por tu Sagrado Corazón, dulcísimo Jesús, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

DÍA CUARTO

Virgen Santísima, pon en mis labios y en mi corazón el Magnificat de tu eterna gratitud a Nuestro Señor Jesús, tu Hijo Santísimo. Alabado sea tu santo Nombre. ¡Oh María, Madre de la Eucaristía!, adóctríname en el amor de Jesús Sacramentado; introdúcame en el Sagrado Corazón Eucarístico para que en Él y por Él dé gracias sin fin al Eterno Pa-